



Comisión
Europea



FONDO SOCIAL EUROPEO INVIRTIENDO EN LAS PERSONAS

Qué es y qué hace

Ni la Comisión Europea ni ninguna persona que actúe en su nombre serán responsables del uso que pueda hacerse de las informaciones contenidas en la presente publicación.

© Fotografía de cubierta: iStockphoto

Cualquier uso o reproducción de fotografías no protegidas por los derechos de autor de la Unión Europea requerirá la autorización expresa del titular o titulares de tales derechos.

*Europe Direct es un servicio que le ayudará a encontrar
respuestas a sus preguntas sobre la Unión Europea*

Número de teléfono gratuito (*):
00 800 6 7 8 9 10 11

(*) Algunos operadores de telefonía móvil no autorizan el acceso a los números 00 800 o cobran por ello.

Más información sobre la Unión Europea, en el servidor Europa de Internet (<http://europa.eu>).
Al final de la obra figuran una ficha catalográfica y un índice.

Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, 2012

ISBN 978-92-79-23804-8

doi:10.2767/63921

© Unión Europea, 2012

Reproducción autorizada, con indicación de la fuente bibliográfica.

Printed in Belgium

IMPRESO EN PAPEL BLANQUEADO SIN CLORO ELEMENTAL (ECF)

¿QUÉ ES EL FONDO SOCIAL EUROPEO?

La Unión Europea (UE) tiene el compromiso de crear más y mejores empleos y de contribuir a una sociedad más inclusiva. Estos objetivos constituyen el núcleo de la Estrategia Europa 2020, que está dirigida a generar un crecimiento inteligente, sostenible e inclusivo en la UE. Este desafío es aún más complicado debido al actual contexto económico.



Trabajar para fomentar el empleo

El Fondo Social Europeo (FSE) es el principal instrumento de Europa para fomentar el empleo, ayudar a las personas a conseguir mejores puestos de trabajo y garantizar oportunidades laborales más justas para todos los ciudadanos de la UE. Para todo ello, invierte en capital humano como requisito indispensable para contar con una fuerza de trabajo competitiva. El FSE dedica 10000 millones de euros al año a mejorar las perspectivas laborales de millones de personas, con especial atención a aquellas que se enfrentan a obstáculos para trabajar, como los jóvenes o los trabajadores de edad avanzada. Esta preocupación por los grupos desfavorecidos se enmarca dentro de la promoción de la «inclusión social», como símbolo del importante papel que el empleo desempeña en la integración de los ciudadanos en la sociedad y en la vida cotidiana.

Proyectos diseñados para las personas

El FSE no es una agencia de empleo y no publica ofertas de trabajo. Su labor consiste en financiar proyectos en los países de la UE dirigidos a ayudar a millones de personas a mejorar sus perspectivas laborales. Para ello, financia decenas de miles de proyectos relacionados con el empleo a escala local, regional y nacional en toda la UE: desde pequeños proyectos llevados a cabo por organizaciones locales para ayudar a personas con discapacidad a encontrar un trabajo adecuado, hasta proyectos nacionales para promover la formación profesional en el conjunto de la población. Los proyectos del FSE son extremadamente variados en cuanto a naturaleza, magnitud y objetivos, y se dirigen a una amplia variedad de grupos. Hay proyectos dirigidos a los sistemas educativos, al profesorado y a los niños en edad escolar; a solicitantes de empleo jóvenes y de edad avanzada y a emprendedores en potencia, con todo tipo de trayectorias personales. Las personas son el núcleo del FSE.

EL FSE CÓMO Y A QUIÉNES AYUDA

Un fondo solidario

Las regiones europeas menos ricas representan el 35% de la población de la Unión Europea (UE) y reciben más de dos tercios del presupuesto del Fondo Social Europeo (FSE). El tercio restante se dedica a las regiones más ricas. Así, aunque todos los países y regiones reciben apoyo del FSE, los que necesitan más reciben más. Y ese apoyo tiene un gran impacto. Cada año, el FSE ayuda a alrededor de 11 millones de personas, de las cuales más de 7 millones están desempleadas o inactivas, 5,7 millones son mujeres y más de 3 millones son menores de 25 años. Cerca de un millón de esas personas pertenecen a grupos de migrantes y minorías étnicas —entre ellas, población gitana—, mientras que 400 000 tienen algún tipo de discapacidad. En un momento en que existe una alta tasa de desempleo, la contribución del FSE supone una diferencia tangible en las oportunidades de conseguir un puesto de trabajo y mejorar el nivel de vida.

Prioridades

La Comisión Europea y los Estados miembros de la UE establecen de forma conjunta las prioridades del FSE y deciden cómo emplear sus sustanciales recursos. Algunos proyectos mejoran la capacidad de adaptación de los trabajadores y las empresas mediante formación en nuevas

habilidades y nuevos métodos de trabajo. Otros se centran en mejorar el acceso al empleo, ayudando a los jóvenes en su transición del mundo de los estudios al laboral o formando a las personas menos cualificadas que buscan empleo para mejorar sus perspectivas laborales. De hecho, las oportunidades de formación profesional y aprendizaje permanente, que ayudan a las personas a desarrollar nuevas competencias, son un componente muy importante de muchos proyectos del FSE.

Trabajo en equipo

La definición de lo que debe hacer el FSE y la supervisión de su funcionamiento es una labor de equipo en la que participan la UE, las autoridades nacionales y regionales, e interlocutores sociales como los sindicatos y las organizaciones patronales. Los proyectos en sí son ejecutados por un amplio espectro de organismos: agencias públicas de empleo, organizaciones benéficas, empresas sociales, proveedores de formación profesional o combinaciones de diversas entidades. La clave está en que el gasto se canaliza a través de organizaciones con conocimientos locales, que pueden aprovechar al máximo los recursos para mejorar las oportunidades y perspectivas laborales de sus beneficiarios.



¿QUÉ ESTÁ HACIENDO EL FSE?

Mejorar las oportunidades y perspectivas laborales de las personas

La crisis financiera ha obligado a redoblar los esfuerzos por ayudar a las personas a mantener su empleo o, si lo pierden, a reincorporarse al mercado laboral lo más rápidamente posible. La crisis es una amenaza para muchas organizaciones y trabajadores, y el Fondo Social Europeo (FSE) ha reaccionado con un amplio espectro de actividades de apoyo al empleo. Si una empresa reduce la jornada laboral, el FSE ayuda a los trabajadores a seguir cursos de formación para mejorar su cualificación y beneficiar con ello a su empleador. Cuando la pérdida de puestos de trabajo es inevitable, el FSE proporciona a los trabajadores las nuevas habilidades que requieren los empresarios con el fin de ayudarles a reintegrarse cuanto antes en el mercado laboral.

Empleos verdes para el crecimiento

El programa español «Emplea verde» ayuda a un total de 28 000 trabajadores a adquirir las competencias y cualificaciones medioambientales necesarias para una economía en evolución. Se da prioridad a los trabajadores de empresas y sectores susceptibles de hacer frente a una reestructuración, para ayudarles a reincorporarse al mundo laboral con rapidez. Esta iniciativa también fomenta el crecimiento de nuevas empresas ecológicas y apoya a unas mil de entre ellas, de nueva creación.

Capacidades docentes en Letonia

Los recortes en el gasto del sector público en Letonia han dado lugar al proyecto «Raising teachers», ofreciendo oportunidades de reciclaje profesional a cerca de 22 000 docentes. Algunos han recibido una formación dirigida a la reinserción en otros sectores, como la contabilidad o la gestión de proyectos. Otros han decidido mejorar sus capacidades docentes para impartir nuevas materias y acceder a grados superiores.

Servicios públicos de empleo eficientes

Cuando se pierden puestos de trabajo, a menudo los servicios públicos de empleo son el primer punto al que se acude en busca de ayuda. Estos organismos son esenciales para ayudar a las personas a entrar de nuevo en el mercado laboral y como punto de información sobre oportunidades de formación. En algunos casos —sobre todo en las regiones menos desarrolladas— es preciso mejorar los servicios que se prestan a los solicitantes de empleo y a otros grupos de población. En muchos países, los proyectos del FSE impulsan la calidad de estos servicios públicos mediante la formación de su personal, nuevos sistemas informatizados y una mejor planificación y organización estratégica. Normalmente, esto se hace en colaboración con otros países de la UE que comparten sus experiencias.

Mejorar las oportunidades de educación y formación



En el mercado laboral está aumentando la proporción de puestos de trabajo de alta cualificación, al tiempo que se reduce la demanda de los menos cualificados. Es de prever que esta tendencia continúe en el futuro. Ese es un buen motivo para que el Fondo Social Europeo (FSE) apoye una mejor educación y más oportunidades de formación profesional. El gasto del FSE se dirige a todo el sector de la educación y la formación, desde la enseñanza primaria a la superior, sin olvidar el aprendizaje permanente para trabajadores de todas las edades. Además, una mejor educación conlleva otras ventajas: las personas altamente cualificadas ganan más a lo largo de sus vidas laborales que las poco cualificadas o sin cualificación.

Los proyectos del FSE están mejorando los sistemas educativos por medio de la actualización de contenidos, la implantación de tecnologías de la información, el desarrollo de la capacidad docente y el apoyo a los padres para que se impliquen más en la educación de sus hijos. Muchas actividades están dirigidas a reducir el abandono escolar. Las perspectivas laborales de un joven sin cualificación son muy limitadas con lo que, al animarle a completar sus estudios, el FSE mejora sus posibilidades de conseguir un empleo mejor. Pero estas actividades no se limitan a la enseñanza secundaria. En la enseñanza superior, el FSE está creando vínculos más fuertes entre las universidades y el mundo empresarial, para que los jóvenes adquieran una formación relevante, que tenga salida y que les permita desarrollar una carrera profesional sostenible.

El FSE financia actividades en toda la UE para ayudar a las personas a adquirir las capacidades que necesitan para conseguir empleo y mejorar su empleabilidad. Los proyectos de formación y capacitación abarcan un amplio espectro de actividades, desde proyectos de especialización en empresas, que ofrecen a los trabajadores nuevas competencias, hasta programas nacionales de cupones, en los que los trabajadores y solicitantes de empleo eligen libremente cursos de formación. El FSE también promueve el aprendizaje permanente para ayudar a los trabajadores a adquirir nuevas destrezas cuando sus carreras profesionales lo requieren.

A través de la financiación de ciclos de formación, el apoyo del FSE llega específicamente a las personas con poca o ninguna cualificación.

Mejorar las perspectivas de los jóvenes

La crisis financiera ha golpeado especialmente el empleo entre los jóvenes, ensombreciendo sus aspiraciones y poniendo en peligro el crecimiento futuro. Los proyectos del Fondo Social Europeo (FSE) prestan apoyo a más de 3 millones de jóvenes al año, dotándoles de las habilidades que los empresarios necesitan y proporcionándoles orientación profesional. Los programas de formación y orientación ayudan a los jóvenes con poca cualificación a mejorar sus capacidades y perspectivas laborales. Los que están mejor cualificados adquieren competencias adicionales que los hacen más atractivos para los empresarios; por ejemplo, formación en el campo de la gestión o de las tecnologías de la información.

El FSE también promueve la movilidad: miles de jóvenes adquieren experiencia laboral y aprenden idiomas en el extranjero. Otro de los objetivos es reforzar los puestos de aprendiz, que ofrecen experiencia profesional y formación conjunta para adquirir las habilidades que demandan las empresas.

Nuevas capacidades para los trabajadores de más edad



El FSE ayuda cada año a cerca de 500 000 trabajadores de edad avanzada a vencer la discriminación por edad y a afrontar el desafío de trabajar durante más tiempo. Pese a su valiosa experiencia, las personas de edad avanzada que buscan trabajo tienen dificultades para encontrarlo. Como respuesta, los proyectos del FSE les dotan de nuevas habilidades que mejoran sus perspectivas y les ayudan a cambiar de sector. Para los que ya tienen un empleo, la formación les ayuda a mejorar su capacidad y a maximizar su contribución, por ejemplo, orientando a los trabajadores más jóvenes. Asimismo, los proyectos de aprendizaje permanente permiten a todos los trabajadores mejorar sus capacidades y competencias, ayudándoles a alargar sus vidas laborables y a potenciar su independencia social y financiera.

Muchos proyectos del FSE están consiguiendo que pymes y directivos de mentalidad tradicional contraten a jóvenes con perfil emprendedor para desarrollar nuevas líneas de negocio e impulsar así la innovación con nuevos diseños, nuevas tecnologías y nuevos mercados de exportación.

Echar una mano a quienes lo necesitan

Pese a que Europa es una de las regiones más prósperas del mundo, el 16% de sus ciudadanos —o sea, cerca de 80 millones de personas— viven en la pobreza. Muchas de esas personas están en paro, están demasiado desanimadas para buscar trabajo o pertenecen a grupos desfavorecidos. Entre ellos hay madres (y padres) de familias monoparentales con hijos a su cargo; personas con discapacidades (de cuyas habilidades desconfían las empresas); inmigrantes recién llegados con poco conocimiento del idioma, o minorías que, como la población gitana, están abiertamente discriminadas. Aunque los sistemas de bienestar social hacen mucho por mitigar la situación de estos colectivos, la mejor solución para muchos es conseguir un empleo y beneficiarse de la independencia y las ventajas sociales que conlleva.



De los 11 millones de personas a los que el FSE ayuda cada año, 900 000 son inmigrantes o proceden de minorías étnicas, como la población gitana.

Cada año, los proyectos del Fondo Social Europeo (FSE) ayudan a cerca de 400 000 personas con discapacidad, a menudo trabajando con potenciales empleadores para buscar soluciones flexibles, como adaptar los lugares de trabajo o crear empresas sociales que ofrezcan a las personas con discapacidad puestos de trabajo adecuados a su situación concreta. En lo que respecta a los solicitantes de empleo inmigrantes, el FSE les ayuda a aprender el idioma y a homologar sus cualificaciones. Por otro lado, la mejora de las perspectivas laborales de la población gitana es una buena forma de potenciar su integración en las sociedades europeas, abordando entre otras cuestiones la educación, el empleo, la igualdad de género y la salud.

Existe una relación directa entre la oferta de servicios de cuidado infantil y el empleo femenino, lo que demuestra la importancia de las guarderías y centros de educación infantil para impulsar las oportunidades laborales de las mujeres.

Otra prioridad son las mujeres en el ámbito laboral. Hay muchas acciones que facilitan el acceso a servicios de guardería para que las mujeres puedan reincorporarse cuanto antes al trabajo. Otras animan a las mujeres a adquirir competencias técnicas e informáticas para abrir sus posibilidades; o implican a empresarias de éxito para que orienten a otras mujeres que desean crear sus propios negocios. El FSE ayuda cada año a 5,7 millones de mujeres a mejorar sus perspectivas laborales.

Promover el espíritu emprendedor y la creación de empleo



Las empresas son esenciales porque crean empleo para las personas. El 99% de los 23 millones de empresas que hay en Europa son microempresas y pymes, y representan dos de cada tres puestos de trabajo en el sector privado. Precisamente por eso, el Fondo Social Europeo (FSE) apoya el espíritu emprendedor. Y hay más: si se ayuda a personas de colectivos desfavorecidos a crear su propio negocio también se refuerza su autosuficiencia, lo cual aporta ventajas sociales tangibles. La palabra «emprendedor» puede aplicarse a muchas personas: a una madre que quiere montar un negocio en línea desde casa; a un decorador inmigrante con experiencia que quiere formar una pequeña empresa y contratar a algunos amigos; o a un grupo de científicos que quieren comercializar una nueva tecnología. El FSE ofrece muchas posibilidades a todas esas personas, como formación en gestión, tutoría y orientación sobre los trámites para crear un negocio, el funcionamiento durante su fase inicial, la formación de los empleados, el acceso a redes de empresarios o el apoyo a la exportación y la internacionalización, según el caso.

El apoyo del FSE va más allá de la formación y la orientación. Uno de los grandes problemas para muchos empresarios noveles es el acceso al capital; es decir, a pequeños préstamos de empresa que sustenten el negocio en su fase inicial. Para los bancos comerciales es demasiado riesgo. Como respuesta, muchos proyectos del FSE ofrecen microcréditos a pequeños empresarios. Estos proyectos de microfinanciación pueden limitarse a una región determinada o dirigirse a grupos concretos, como inmigrantes o jóvenes. Por el contrario, el Instrumento Europeo de Microfinanciación Progress trabaja con proveedores de microcréditos en los Estados miembros y concede préstamos de hasta 25 000 euros a empresarios y empresas de nueva creación en toda la Unión Europea.

INFORMACIÓN PRÁCTICA

¿Quién puede beneficiarse de la financiación del FSE?

La financiación del Fondo Social Europeo (FSE) se canaliza a través de los Estados miembros y las regiones. El FSE no financia proyectos directamente desde Bruselas. Los programas del FSE se ejecutan a través de proyectos individuales que llevan a cabo las organizaciones participantes, que pueden ser de índole muy diversa: administraciones públicas, empresas, organizaciones no gubernamentales y agentes sociales activos en el campo del empleo y la inclusión social. Las organizaciones interesadas

deben ponerse en contacto con la autoridad de gestión del FSE de su país o región.

¿De dónde procede la financiación del FSE?

La financiación del FSE procede del presupuesto de la Unión Europea y se complementa con contribuciones nacionales. El FSE representa más del 10% del presupuesto total de la UE. El presupuesto del FSE para el periodo 2007-2013 asciende a 75 000 millones de euros, lo que equivale a cerca de 10 000 millones de euros anuales.



© Shutterstock

¿CUÁL ES EL FUTURO DEL FSE?

De 2014 a 2020, el FSE seguirá siendo el principal instrumento europeo de inversión en capital humano. El FSE prestará ayuda concreta a las personas que necesitan encontrar trabajo o mantener el que ya tienen. Contribuirá a promover una mano de obra europea competitiva por medio de la educación y la formación. Intensificará los esfuerzos para luchar contra la pobreza y la exclusión social entre los grupos vulnerables, como son las personas poco cua-

lificadas, las minorías étnicas (como la población gitana), los mayores, los padres y madres de familias monoparentales o los migrantes. Por último, fomentará el refuerzo de la capacidad institucional. Para que estas medidas surtan mayor efecto, el apoyo se centrará en un número limitado de prioridades, en línea con la estrategia europea para el crecimiento y el empleo, y con los esfuerzos combinados para mitigar los efectos de la crisis económica.

Comisión Europea

Fondo Social Europeo: invirtiendo en las personas - Qué es y qué hace

Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea

2012 — 8 pp. — 14,85 × 21 cm

ISBN 978-92-79-23804-8

doi:10.2767/63921

CÓMO OBTENER LAS PUBLICACIONES DE LA UNIÓN EUROPEA

Publicaciones gratuitas

- A través de EU Bookshop (<http://bookshop.europa.eu>).
- En las representaciones o delegaciones de la Unión Europea. Para ponerse en contacto con ellas, consulte el sitio <http://ec.europa.eu> o envíe un fax al número +352 2929-42758.

Publicaciones de pago

- A través de EU Bookshop (<http://bookshop.europa.eu>).

Suscripciones de pago (por ejemplo, a las series anuales del *Diario Oficial de la Unión Europea* o a las recopilaciones de la jurisprudencia del Tribunal de Justicia de la Unión Europea)

- A través de los distribuidores comerciales de la Oficina de Publicaciones de la Unión Europea (http://publications.europa.eu/others/agents/index_es.htm).

Este folleto presenta el Fondo Social Europeo (FSE), define lo que es y lo que hace, y describe cómo ayudan sus actividades a muchos grupos de personas de toda Europa a adquirir nuevas capacidades y a mejorar sus perspectivas laborales.

El folleto va acompañado de una serie de 27 hojas informativas, una por cada Estado miembro de la UE. En ellas se proporciona información específica sobre las prioridades de financiación y los programas del FSE en cada país, con ejemplos de proyectos reales que ilustran cómo la financiación del FSE impulsa el empleo y la cohesión social.

Si desea más información sobre el Fondo Social Europeo, sobre lo que hace por los ciudadanos europeos y sobre las actividades en su país, visite el sitio web del FSE: <http://ec.europa.eu/esf/>

